

AUTOESTIMA EN ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DEL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LA COSTA CARIBE COLOMBIANA

SELF-ESTEEM OF FIRST-SEMESTER STUDENT FROM THE PSYCHOLOGY PROGRAM AT A PRIVATE UNIVERSITY IN THE COLOMBIAN CARIBBEAN COAST

Recibido: 19 de abril de 2009/Aceptado: 22 de mayo de 2009

LILIA ANGÉLICA CAMPO TERNERA*, YADIRA MARTÍNEZ DE BIAVA**

Universidad Simón Bolívar, Colombia

Key words:

General self-esteem,
Scholastic self-esteem,
Familiar self-esteem,
Social self-esteem.

Abstract

Studied the level of self-esteem of students entering first semester psychology program, to then determine the effect of an intervention plan, and that self-esteem directly influences then behavior of individuals, will put the question: Which is the level of self-esteem in young people who enter the program in psychology?; for this descriptive study was organized with 128 university students of different sexes. They were selected intentionally and were applied Coopersmith self esteem inventory (1959) in an adaptation approved J.Prewitt-Díaz (1984). The main results show that men have a better acceptance and valuation of himself that the group of women, while self-esteem in relation to family, social and educational best performance was observed in the group of women, equally although differences are not significant, the group of children has a tendency towards better performance in the areas evaluated.

Palabras claves:

Autoestima general,
Autoestima escolar,
Autoestima familiar,
Autoestima social.

Resumen

Se estudió el nivel de la autoestima de los estudiantes que ingresan a primer semestre del Programa de Psicología para, posteriormente, determinar el efecto de un Plan de Intervención. Dado que la autoestima influye directamente en el comportamiento de los individuos, se formuló la pregunta: ¿Cuál es el nivel de Autoestima en jóvenes que ingresan al programa de Psicología?; para esto se organizó un estudio descriptivo con 128 universitarios de diferente sexo, seleccionados intencionalmente y se aplicó el Inventario de Autoestima de Coopersmith (1959) en una adaptación aprobada por J. Prewitt-Díaz (1984). Los resultados principales indican que los hombres tienen una mejor aceptación y valoración de si mismo que el grupo de mujeres, mientras que en relación a la Autoestima Familiar, Social y Escolar, se observó mejor desempeño en el grupo de mujeres. Así mismo, si bien las diferencias no son significativas, el grupo de los menores tiene la tendencia hacia un mejor desempeño en las áreas evaluadas.

* Docente-investigadora del grupo de investigación Psicología Educativa y coordinadora área Desarrollo Humano de la Universidad Simón Bolívar. Email: licampo@unisimonbolivar.edu.co

** Docente-investigadora del grupo de investigación Calidad Académica y coordinadora del Programa de Excelencia Académica y Retención Estudiantil de la Universidad Simón Bolívar. Email: yadebiava@unisimonbolivar.edu.co

INTRODUCCIÓN

Existen diferentes formas de entender lo que significa el término de autoestima y, como bien lo plantea Branden (1993), no existe una definición que cuente con el consenso general. Para Branden (1995), se entiende autoestima como “la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad” (p.46); de esta manera, podemos observar dos componentes en la autoestima que están relacionados entre sí: a) la eficacia personal, referida a la sensación de confianza frente a los desafíos de la vida, es decir, confianza la capacidad para pensar y entender, aprender, elegir, tomar decisiones, entender hechos de la realidad y que forman parte de los intereses, deseos y necesidades y creer y confiar en sí mismo y b) el respeto a uno mismo, que es la sensación de considerarse merecedor de la felicidad y, por tanto, reafirmarse en la valía personal con un actitud positiva frente al derecho de vivir y ser feliz, en los pensamientos de forma apropiada, deseos y necesidades.

Autores como Papalia y Wendkos (1997) la definen como “el juicio que una persona hace respecto a su propio valor” (p.285); sin embargo solo hasta los 8 años, aproximadamente, el niño puede articular un concepto de valor propio, aunque es capaz de demostrarlo con su comportamiento.

Rodríguez, Pellecer y Domínguez (1992, citado por García, 1998) plantean que es la capacidad de conocerse, aceptarse, respetarse, estar consciente de sus cambios, crear su propia escala de valores y desarrollar sus potencialidades; es decir, es la síntesis de autoconocerse,

autoconceptuarse, autoevaluarse, autoaceptarse y autorespetarse y la asemejan a una escalera en la que se desarrollan o no, una serie de aspectos desde que el niño está pequeño y que forman parte de él como ser humano, la cual se inicia con el autoconocimiento, continúa con el autoconcepto, la autoevaluación, la autoaceptación, el autorrespeto y, por último, la autoestima.

Para Beauregard, Bouffard y Duclos (2005), la autoestima es la conciencia del valor personal que uno reconoce, la cual se puede manifestar por una serie de actitudes y creencias que nos ayudan a enfrentarnos al mundo y a las dificultades diarias y la clave de esta está en la autoconocimiento.

La autoestima vista como una estructura coherente, estable y difícil de modificar es un planteamiento de Alcántara (2005) que nos introduce en el campo de la naturaleza de esta: no es estática, sino dinámica y, como tal, puede crecer, arraigarse, ramificarse e interconectarse con otras actitudes de la persona, pero también debilitarse, empobrecerse y hasta desintegrarse. Como estructura, se basa en tres componentes tan correlacionados que si uno de ellos es alterado, los otros dos también; estos componentes son el cognitivo, el afectivo y el conductual.

El componente cognitivo de la autoestima hace referencia a ideas, opiniones, creencias, percepciones y procesamiento de información; es decir, la opinión que se tiene de sí mismo; el afectivo implica sentirse a gusto o disgusto consigo mismo y admirar la propia valía y el juicio de valor que se hace de las cualidades personales y, por último, el componente conductual significa tensión,

intención y decisión para actuar o realizar en la práctica un comportamiento consecuente y coherente.

Por otra parte, Laporte (2006) plantea que la autoestima es una realidad cambiante, que va desarrollándose poco a poco a lo largo de la vida; cada ciclo evolutivo aporta ya sea, en mayor o menor grado, experiencias y sentimientos que darán como resultado una sensación general de valía e incapacidad. A partir de experiencias tempranas de aceptación y rechazo de los demás es cuando se comienza a generar una idea sobre lo que se vale.

Según Laporte (2006) los niños forjan la imagen de sí mismos, su autoimagen, observando y escuchando a sus padres y educadores; aunque esta imagen la forman especialmente viendo y experimentando el orgullo o la decepción que estos tienen respecto a la construcción de esa imagen. Al respecto Rice (1997) señala que puede suceder que algunos padres sean muy críticos en momentos en los cuales sus hijos no logran complacerlos o llenar sus expectativas y exigencias, esta actitud puede quebrantar la autoconfianza en ellos y disminuir su autoestima originando el temor al fracaso, sentirse rechazados y/o ridiculizados y reaccionan tratando de evitar el contacto con grupos sociales; por el contrario, cuando los padres manifiestan calidez, preocupación e interés por sus hijos, es más probable que faciliten una elevada autoestima en estos.

Ya en la adolescencia el joven se enfrenta a cambios tanto físicos como psicológicos, los cuales lo llevan a un reajuste en su conducta y, por tanto, a definir su posición dentro de su familia, con sus pares y la comunidad, tal como lo plantean Astudillo, Díaz, Cabrera,

Muñoz y Calbacho, (2000). Así mismo, durante esta etapa debe cumplir con la importante tarea de lograr su identidad y en la que tiene función especial la percepción y valoración de sí mismo; más adelante, desarrolla la capacidad para comparar, y es precisamente esta comparación, la que sirve de criterio para evaluarse a sí mismo. Hacia la finalización de la adolescencia el individuo desarrolla la capacidad para coordinar, resolver y normalizar los atributos contradictorios y se reduce la experiencia de conflicto sobre el tipo de gente que la persona realmente quiere ser (Harter & Monsour, 1992, citado en Rice, 1997).

De acuerdo con lo propuesto por Coopersmith (citado por Gómez, 2006), la génesis de la autoestima tiene la siguiente secuencia: a) Autorreconocimiento, que surge hacia los dieciocho meses de edad, cuando el niño es capaz de reconocer su propia imagen en el espejo; b) Autodefinition, que aparece a los tres años de edad, cuando el niño es capaz de identificar las características que lo describen a sí mismo, inicialmente en términos externos y hacia los seis o siete años en términos psicológicos, introyectando ya el concepto del yo verdadero (quién es) y el yo ideal (quién le gustaría ser). Mientras mayor sea la diferencia entre el yo verdadero y el yo ideal, más baja será la autoestima; y c) Autoconcepto, que se desarrolla en la edad escolar, de los seis a los doce años. Es el sentido de sí mismo que recoge las ideas referentes al valor personal. Dentro de este contexto, la autoestima es el sentimiento, positivo o negativo, que acompaña al autoconcepto.

En síntesis, como bien lo afirma Garza (s.f.), la base de la autoestima equilibrada se adquiere en la in-

fancia, se consolida durante la adolescencia y el resto de la vida se fortalece de manera independiente, al margen de la opinión de los demás.

Como se puede observar en los párrafos anteriores, existen muchas definiciones de autoestima y, por ello, es importante señalar que, de acuerdo a los objetivos de esta investigación, se considera como más apropiada la definición de Coopersmith (1967, citado por García, 1998) quien plantea que la autoestima “es el juicio personal de autovalía, que es expresado en las actitudes que el individuo toma hacia sí mismo. Es una experiencia subjetiva que se transmite a los demás por reportes verbales o conductas manifiestas.” (p.7). Es decir, es la evaluación que una persona hace de sí mismo en la que se aprueba o desaprueba como competente, exitosa, significativa y con valor.

Así mismo, Coopersmith (1967, citado por García, 1998) plantea que la autoestima se puede dividir en tres áreas: social, escolar y familiar. Con respecto a la Autoestima Social, Haeussler y Milicic (1998, citados por Valdés, 2001) señalan que uno de los factores más decisivos para la adaptación social y el éxito en la vida es tener una alta autoestima; es decir, saberse que uno es competente y valioso para los otros, lo que involucra las emociones, los afectos, los valores y la conducta. De esta forma, cuando se tiene un alto concepto de sí mismo, la persona se siente importante cuando necesita ayuda, porque reconocer su propio valor, permite que más fácilmente pueda reconocer el de los demás. En caso contrario, no se confía en sí mismo y tampoco en los demás y, por tanto, es una persona inhibida y crítica, poco creativa y, generalmente, tiende a desvalorar los logros de los demás.

La sociedad cumple una función muy importante para la persona, pues a partir de la cultura en la que esta se desenvuelve, la familia a la que pertenece adoptará pautas, costumbres, expresiones, modos de actuar o de reaccionar; formas de vida diferentes, que son transmitidos a sus miembros y determinan o moldean la estructuración y consolidación de la personalidad de todos y cada uno de sus miembros, teniendo a esta como modelo social. Así, todas las personas se ven a sí mismas desde el punto de vista de los grupos en que participan, y todo eso que piensen de uno influirá positiva o negativamente en la personalidad o forma de pensar. Por ello, los criterios mediante los cuales las personas nos evaluamos a nosotras mismas, son culturales. Algunos de estos criterios son: si somos gordos o flacos; lindos o feos; blancos, negros; altos, bajos, o si se tiene la capacidad para luchar, para soportar el dolor, la astucia para ganar dinero, etc.

La Autoestima Escolar se refiere a la “autopercepción de la capacidad para enfrentar con éxito las situaciones de la vida escolar y, específicamente, a la capacidad de rendir bien y ajustarse a las exigencias escolares. Incluye también la autovalorización de las capacidades intelectuales, como sentirse inteligente, creativo, constante, desde el punto de vista intelectual” (Valdés, 2001).

Dentro del ámbito escolar, los maestros pueden favorecer u obstaculizar el proceso por el cual uno puede encontrarse a sí mismo. Su comprensión o la ausencia de la misma, pueden favorecer o afectar negativamente la consolidación de la personalidad que se desarrolla y está en vías de manifestarse. Por todo lo anterior

es fundamental que la escuela ayude a sus educandos a descubrirse y aprender a ser las personas que siempre quisieron ser, respetándole sus tiempos, sus conflictos, sus confusiones; es decir su individualidad.

La Autoestima Hogar para Valdés (2001), es aquella que se desarrolla en la familia; a pesar de que para muchas familias educar es corregir, lo que conlleva a ser más críticos que estimulantes con sus hijos, el clima emocional del hogar, las expresiones de afecto, el compartir momentos agradables, la forma de tratar y guiar al niño van a tener una influencia decisiva en la estabilidad emocional futura. En este sentido, Haeussler y otros (1998, citado por Valdés, 2001) han demostrado que una de las mayores dificultades que existen para lograr un buen nivel de salud mental es no haber contado con aprobación y afecto en la infancia. Por lo tanto, es importante construir buenos recuerdos en los niños, dado que son básicos para lograr confianza en sí mismos.

Al respecto y, desde hace más de un siglo, James (1890, citado por Worchel, Çoper, Goethals & Olson, 2001) escribió que nuestro sentido de quienes somos -del Yo-, se origina de nuestras experiencias con nuestro medio familiar y social, y en nuestra vida influyen tanto las opiniones de los demás que podemos sentir que somos buenos o malos con base en lo que otras personas piensan de nosotros.

En este sentido, la autoestima y la comunicación familiar están muy relacionadas, tanto que dependiendo de lo que diga o como se diga algo en el hogar, el efecto será positivo o negativo, de aprendizaje o de re-

sentimiento que se transmite desde la infancia hacia el futuro. Por tanto, cuando uno de los padres daña la autoestima de sus hijos, se entiende que no siempre lo hacen intencionalmente, ya que ellos fueron educados del mismo modo.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio - Diseño

La presente investigación estuvo guiada bajo el paradigma empírico - analítico, utilizando el tipo de investigación y diseño descriptivo. La Variable central de estudio es el nivel de autoestima que tiene la muestra.

Participantes

En este estudio participaron 128 jóvenes de ambos sexos de los cuales 102 son de género femenino y 26 de género masculino, estudiantes de primer semestre de las jornadas diurna y nocturna del programa de Psicología, cuyas edades fluctúan entre los 16 y 46 años.

Instrumento

Para la evaluación de la autoestima en los estudiantes de primer semestre se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith Forma A, el cual es una adaptación para Chile hecha sobre la base de una traducción al español, utilizada y aprobada por J. Prewitt-Díaz (1984), en Puerto Rico. El inventario está referido a la percepción del estudiante en cuatro áreas: autoestima general, social, hogar y padres, escolar académica y una escala de mentira de ocho ítems (Astudillo, Díaz, Cabrera, Muñoz & Calbacho, 2000).

Procedimiento

Una vez establecida la variable de estudio, se determinó el instrumento para medirla y se realizó una prueba piloto con el fin de adaptar los ítems de cada cuestionario al objetivo de la investigación y hacer los correctivos necesarios. Este inventario se aplicó a los estudiantes de Primer semestre del programa de psicología con el fin de determinar la percepción de los estudiantes en cuatro áreas de la Autoestima: Autoestima General, Autoestima Social, Autoestima Familiar y Autoestima Escolar y, posteriormente se procedió a la tabulación y análisis de los datos la cual se realizó en el software SPSS-Statistical Package for Social Science (SPSS, versión 15.0 para Windows). Teniendo en cuenta que el Inventario de Coopersmith contiene una Escala de Mentira, se procedió a identificar los sujetos de la muestra que presentaban un Perfil Válido para el análisis de los resultados a partir de la descripción de cada una de las Subescalas del Inventario aplicado.

RESULTADOS

En primer lugar, se presentará una descripción de las variables sociodemográficas, las cuales serán presentadas como variables personales, socioeconómicas y académicas; en segundo lugar, se realizará la descripción de cada una de las Subescalas y, posteriormente, el análisis comparativo por género y jornada.

Vale anotar que, dadas las características del Cuestionario, los resultados obtenidos se agrupan en dos categorías: Válidos y No Válidos, criterio derivado de la Escala de Mentira que se encuentra en el inventario de Autoestima; por ello, a continuación se analizarán las diferentes subescalas estudiadas en la muestra que obtuvo Perfil Válido y de acuerdo con los puntos de corte propios de la población estudiada.

Con respecto a las variables personales, la muestra considerada con Perfil Válido estuvo conformada por 70 sujetos, lo que representa el 54.7% del total de la Muestra; se encuentra distribuida en 11 hombres y 59 mujeres que constituyen el 15.7% y el 84.3% respectivamente, siendo este último género el de mayor representación (Ver Figura 1).

Figura 1. Distribución por Género de la Muestra

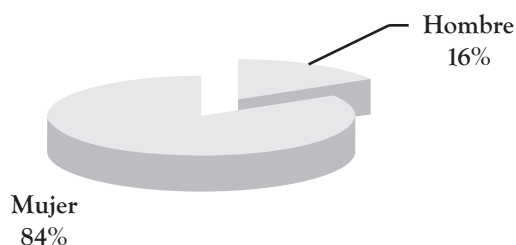
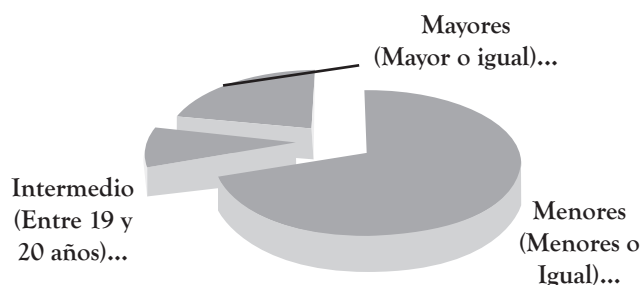


Figura 2. Distribución por Edad de la Muestra



La edad de la muestra oscila entre los 16 hasta los 44 años; el 70% pertenece al grupo de los Menores con edades menor o igual que 18 años, representado en 49 estudiantes, el 21% son del grupo Mayor y tienen edades mayor o igual que 21 años, representado en 15 estudiantes y, por último, el 9% se encuentra en el grupo Intermedio con edades entre los 19 y 20, representado en 6 estudiantes.

Entre las variables académicas estudiadas se en-

cuentra la Jornada y el Grupo: el 78.6% de la muestra se encuentra matriculado en la mañana, mientras el 15% se ubica en la noche (Ver Figura 3).

Entre las características socioeconómicas de la

Figura 3. Distribución por Jornada y grupo de la Muestra

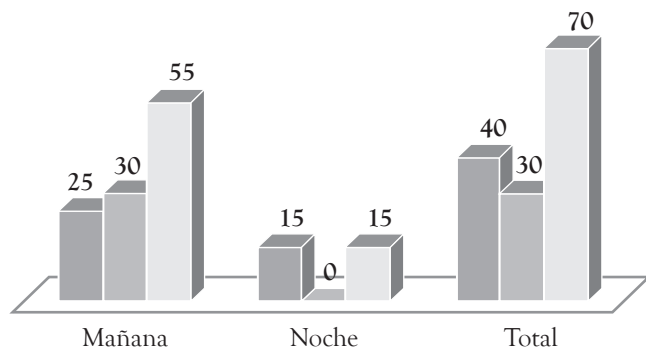
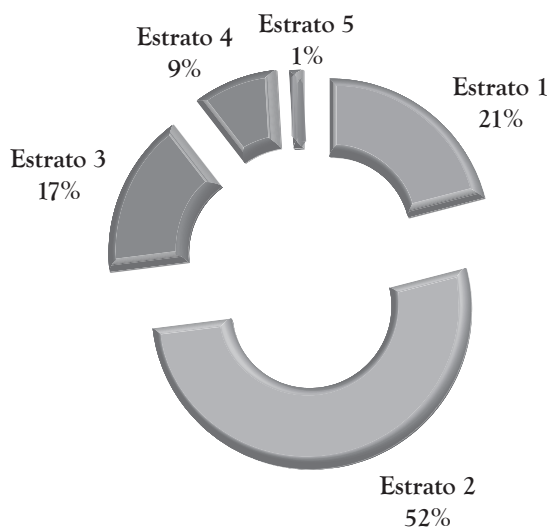


Figura 4. Muestra distribuida por Estrato Socioeconómico



muestra estudiada, tenemos que el 21% proviene del Estrato 1, el 52% del Estrato 2, el 17% del Estrato 3, el 9% del Estrato 4 y el 1% del Estrato 5; observándose que en el Estrato 2 se encuentra la mayor representación.

Desde el punto de vista de los estadísticos descriptivos, en la Tabla 1 se pueden observar los valores de las medidas de tendencia central de cada una de las Subescalas, así como los valores de la asimetría y de la curtosis que indican que la distribución de los valores tiende a ser normal con asimetría negativa y curtosis positiva donde los valores se agrupan hacia la derecha de la curva.

Todas las Subescalas del Inventario de Autoestima se categorizaron en tres niveles teniendo en cuenta los puntos de corte de acuerdo con el comportamiento de la muestra de la Prueba Piloto y que permiten determinar los niveles de autoestima, en las diferentes Subescalas, de la muestra estudiada.

Tabla 1. Estadísticos Subescalas Autoestima

Estadísticos	Autoestima General	Autoestima Social	Autoestima Familiar	Autoestima Escolar
Media	21,87	6,43	5,64	7,19
Mediana	22,00	7,00	6,00	8,00
Moda	22	7	6	8
Desviación				
Típica	3,078	1,303	1,802	1,133
Asimetría	-1,278	-,810	-,851	-1,300
Curtosis	2,361	,685	,918	,882

Tabla 2. Subescala Autoestima General Categorizada

Autoestima General	Frecuencia	Porcentaje
BAJO		
(Menor o igual que 5)	3	4,3
MEDIO		
(Entre 16 y 20)	16	22,9
ALTO		
(Mayor o igual que 1)	51	72,9
TOTAL	70	100

Subescala Autoestima General

Como se observa en la Tabla 2, el 72,9% obtuvo un nivel Alto siendo el valor más predominante dentro de la muestra estudiada, lo que indica que posee una valoración de sí mismo, estabilidad confianza y atributos personales, habilidad para construir defensas hacia la crítica y designación de hechos, opiniones, valores y orientaciones favorables respecto de sí mismo; el 22,9% se encuentra en un nivel Medio, que revela la posibilidad de mantener un autoevaluación de sí mismo muy alta, pero en una situación dada esta evaluación podría ser realmente baja y el 4,3% presenta necesidad de mejorar su autoestima general al presentar puntajes bajos que se interpretan a partir de sentimientos adversos hacia sí mismos, inestabilidad y contradicción, lo cual indica que mantienen constantemente actitudes negativas hacia sí mismo, se preocupa de lo que los demás piensan de él o de sus actos.

Subescala Autoestima Social

Con relación a la Autoestima Social, el 68,6% de la muestra se ubica en un nivel Medio, demostrando buena probabilidad de lograr una adaptación social adecuada, mientras que el 22,9% se ubica en el nivel Alto, lo que se interpreta en términos de seguridad y mérito personal en las relaciones interpersonales, se perciben a sí mismos como más populares, establecen expectativas sociales de aprobación y receptividad por parte de otras personas y demuestran habilidades en las relaciones con amigos, y extraños en diferentes marcos sociales lo que indica que sus relaciones sociales son adecuadas y positivas, se muestra asertivo expresando en todo momento su empatía, establecen expectativas sociales de aprobación y receptividad por parte de otras personas.

Tabla 3. Autoestima Social Categorizada

Autoestima Social	Frecuencia	Porcentaje
BAJO (Menor o Igual que 4)	6	8,6
MEDIO (Entre 5 y 7)	48	68,6
ALTO (Menor o Igual que 8)	16	22,9
TOTAL	70	100

El 8,6% restante presenta un nivel Bajo, lo que indica que carecen de habilidades sociales, puesto que sus relaciones con amigos y colaboradores es negativa expresando en todo momento su falta de empatía y asertividad.

Tabla 4. Autoestima Escolar Categorizada

Subescala	Frecuencia	Porcentaje
Autoestima Social		
MEDIO (Entre 4 y 5)	6	8,6
ALTO (Menor o Igual que 6)	64	91,4
TOTAL	70	100

Subescala Autoestima Escolar

En cuanto a la Subescala Escolar, el 91,4% se ubica en el nivel alto, lo que demuestra un afrontamiento adecuado de las principales tareas en la universidad. Este grupo se caracteriza por poseer buena capacidad para aprender, en las áreas de conocimiento especiales y formación particular, trabajan más a gusto tanto en forma grupal como individual y alcanzan rendimientos académicos mayores de lo esperado, siendo capaces de responder a las exigencias del contexto académico, mientras que el 8,6% se muestra en un nivel Medio, indicando que posee una adecuada capacidad para aprender, y

afrontar las principales tareas académicas, pero aunque en tiempos normales mantienen características de los niveles altos, en tiempos de crisis poseen actitudes de los niveles bajos reflejando en esos momentos falta de interés hacia los trabajos académicos, desobediencia de ciertas reglas o normas, rendimiento más bajo de lo esperado y tendencia a darse por vencidos fácilmente cuando algo les sale mal.

do que posee buenas cualidades y habilidades positivas hacia las relaciones íntimas con la familia, se considera comprendido y existe mayor independencia, seguido por el 24,3% en un nivel Medio, que indica que las relaciones íntimas con la familia son buenas y en ocasiones revela cualidades positivas hacia la misma y, por último, el 12,9% obtuvo un nivel Bajo, que refleja cualidades y habilidades negativas hacia las relaciones íntimas con la familia, se considera incomprendido y existe mayor dependencia, se torna irritable, frío, sarcástico, impaciente e indiferente hacia el grupo familiar y expresan una actitud de autodesprecio y resentimiento.

Tabla 5. Autoestima Familiar Categorizada

Subescala		
Autoestima Familiar	Frecuencia	Porcentaje
BAJO		
(Menor o Igual que 3)	9	12,9
MEDIO		
(Entre 4 y 5)	7	24,3
ALTO (Menor o Igual que 6)	44	62,9
TOTAL	70	100

Subescala Autoestima Familiar

En la Tabla 5 podemos observar que el 62,9% mostró un nivel Alto, que se traduce en buenas cualidades y habilidades en las relaciones íntimas con la familia, tendencia a ser más considerado y respetado, mayor independencia al tiempo que comparten ciertas pautas y valores y sistemas de aspiraciones con la familia y la incorporación de concepciones propias acerca de lo que está bien o mal dentro del marco familiar, indican-

COMPARACIÓN DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en las diferentes Subescalas de Autoestima en relación con el Género, Edad y Jornada Académica.

Comparación según Género

Como se observa en la Tabla 6, el 69,5% perteneciente al género femenino presenta un nivel Alto de Autoestima General, el 25,4% un nivel Medio y el 5,1% presenta puntajes bajos a diferencia de los hombres cuyo porcentaje mayor es del 90,9% en el nivel Alto y el 9,1% presenta puntajes Medios, lo que indica que los hombres tienen un mejor grado de aceptación y valoración de sí mismos que las mujeres.

Tabla 6. Comparación Autoestima General - Género

Subescala	BAJO (Menor o Igual que 15)		MEDIO (Entre 16 y 20)		ALTO (Mayor o Igual que 21)		Total
	FR	%	FR	%	FR	%	
Autoestima General							
Sexo							
Masculino	0	0	1	9,1	10	90,9	11
Femenino	3	5,1	15	25,4	41	69,5	59
Total	3	5,1	16	22,9	51	72,9	70

Tabla 7. Comparación por Género - Autoestima Familiar

Subescala	BAJO (Menor o Igual que 15)		MEDIO (Entre 16 y 20)		ALTO (Mayor o Igual que 21)		Total
Autoestima Familiar							
Sexo	FR	%	FR	%	FR	%	
Masculino	4	36,4	3	27,3	4	36,4	11
Femenino	5	8,5	14	27,3	40	67,8	59
Total	9	12,9	17	24,3	44	62,9	70

En relación a la Autoestima Familiar, el 36,4% de los hombres se muestran en un nivel de Autoestima Familiar Alto, seguido de porcentaje igual que presentan puntajes Bajos y un 27,3% restante que se ubica en el nivel Medio; en comparación con las mujeres, estas se ubican en los tres niveles, así: Alto (67,8%), Medio (27,3%) y Bajo (8,5%) observándose mejor desempeño en el grupo de mujeres.

De acuerdo con estos resultados podemos afirmar, que el 81,8% de los hombres presentan niveles

Altos de Autoestima Escolar, lo que indica que afrontan adecuadamente las principales tareas académicas y poseen buena capacidad para aprender, mientras que el 18,2% restante se ubica a nivel Medio.

Por su lado, las mujeres se ubican en los tres niveles, así: el 93,2% en el nivel Alto, seguido por el 6,8% en el nivel medio, observándose en el nivel Alto mayor representatividad, que revela en las mujeres una adecuada autoestima en el área Escolar y mejor desempeño que los hombres.

Tabla 8. Comparación por Género - Autoestima Escolar

Autoestima Familiar	BAJO (Menor o Igual que 3)		MEDIO (Entre 4 y 5)		ALTO (Mayor o Igual que 6)		Total
Sexo							
	FR	%	FR	%	FR	%	
Masculino	0	0	2	18,2	9	81,8	11
Femenino	0	0	4	6,8	55	93,2	59
Total	0	0	6	8,6	64	91,4	70

Tabla 9. Comparación por Género - Autoestima Social

Autoestima Social	BAJO (Menor o Igual que 4)		MEDIO (Entre 5 y 7)		ALTO (Mayor o Igual que 8)		Total
Género							
	FR	%	FR	%	FR	%	
Masculino	1	9,1	6	54,5	4	36,4	11
Femenino	5	8,5	42	71,2	12	20,3	59
Total	6	8,6	48	68,6	16	22,9	70

De acuerdo con estos resultados podemos afirmar, que el 36,4% de los hombres presentan niveles Altos de Autoestima Social, mientras que el 54,5% se ubica a nivel Medio y el 9,1% restantes en el nivel bajo mientras que las mujeres se ubican en los tres niveles, así: el 71,2% en el nivel Medio, seguido por el 20,3% en el nivel Alto y el 8,5% en el nivel Bajo, observándose en el nivel Medio mayor representatividad tanto en el grupo de hombres como de mujeres y un desempeño ligeramente superior en las mujeres.

Comparación por Grupo de Edad

Como se observa en la Tabla 10, los niveles de Autoestima General presentados por la muestra, de acuerdo con el grupo de edad son: en el Nivel Alto, el 73,3% del grupo de los Mayores y el 66,7% en el grupo Intermedio y el 73,5% del grupo Menor; en el Nivel Medio, el 26,5% del grupo Menor, el 16,7% del grupo Intermedio y el 13,3% del grupo Mayor. Por último, en el Nivel Bajo, el 16,7% del grupo Intermedio y el 13,3% en el grupo de estudiantes mayores de 20. Estos resultados permiten afirmar que el desempeño por edad es

bastante similar, si bien el grupo de menor edad obtiene un desempeño ligeramente superior.

Los niveles de Autoestima Familiar presentados por la muestra, de acuerdo con el grupo de edad son: en el Nivel Alto, el 71,4% del grupo de los Menores, seguido por el 46,7% del grupo Mayor y el 33,3% del grupo Intermedio. En el Nivel Medio, el 50% del grupo Intermedio, el 50% del Grupo Mayor y el 16,3% del grupo Menor. Por último, en el Nivel Bajo, el 16,7% del grupo Intermedio, seguido por el 13,3% de los Mayores y el 12,2% del grupo Menores. Estos resultados permiten afirmar que los estudiantes Menores obtienen un mejor desempeño en la Autoestima Familiar que aquellos con edades Intermedias o los Mayores (Ver Tabla 11).

La Tabla 12 muestra los niveles de Autoestima Social presentados por la muestra, de acuerdo con el grupo de edad son: en el Nivel Alto, el 26,5% del grupo Menor, seguido por el 16,7% del grupo Intermedio y el 13,3% del grupo Mayor; en el Nivel Medio, el 69,4% del grupo Menor, el 73,3% del Grupo Mayor y el 50% del

Tabla 10. Comparación por Grupo de Edad - Autoestima General

Autoestima General	BAJO (Menor o Igual que 15)		MEDIO (Entre 16 y 20)		ALTO (Mayor o Igual que 21)		Total
	FR	%	FR	%	FR	%	
	MENORES Menor o Igual que 17 años	0	0	13	26,5	36	
INTERMEDIO Entre 18 y 19 años	1	16,7	1	16,7	4	66,7	6
MAYORES Mayor o igual que 20 años	2	13,3	2	13,3	11	73,3	15
Total	3	4,3	16	22,9	51	72,9	70

Tabla 11. Comparación por Grupo de Edad - Autoestima Familiar

Subescala	BAJO (Menor o Igual que 3)		MEDIO (Entre 4 y 5)		ALTO (Mayor o Igual que 6)		Total
Edad	FR	%	FR	%	FR	%	
MENORES Menor o Igual que 17 años	6	12,2	8	16,3	35	71,4	49
INTERMEDIO Entre 18 y 19 años	1	16,7	3	50	2	33,3	6
MAYORES Mayor o igual que 20 años	2	13,3	6	40	7	46,7	15
Total	9	12,9	17	24,3	44	62,9	70

Tabla 12. Comparación Autoestima Social por Edades

Autoestima Social	BAJO (Menor o Igual que 4)		MEDIO (Entre 5 y 7)		ALTO (Mayor o Igual que 8)		Total
Edad	FR	%	FR	%	FR	%	
MENORES Menor o Igual que 17 años	2	4,1	34	69,4	13	26,5	49
INTERMEDIO Entre 18 y 19 años	2	33,3	3	50	1	16,7	6
MAYORES Mayor o igual que 20 años	2	13,3	11	73,3	2	13,3	15
Total	6	8,6	48	68,6	16	22,9	70

grupo Intermedio y en el Nivel Bajo, el 33,3% del grupo Intermedio, seguido por el 13,3% del grupo Mayor y el 4,1% del grupo Menor. Estos resultados permiten afirmar que el grupo de los Menores obtiene un desempeño por encima de los otros dos grupos de edad.

Como se observa en la Tabla 13, los niveles de Autoestima Escolar presentados por la muestra, de acuerdo con el grupo de edad son: en el Nivel Alto, el

95,9% del grupo de los Menores, seguido por el 86,7% del grupo Mayor y el 67,7% del grupo Intermedio; en el Nivel Medio, el 33,3% del grupo Intermedio, seguido por el 13,3% del grupo mayor y el 4,1% presentado por el grupo Menor. Estos resultados permiten afirmar que el desempeño tanto del grupo de Menores como de los Mayores está por encima del desempeño del grupo Intermedio, observándose un desempeño superior en los Menores.

Tabla 13. Comparación por Grupo de Edad - Autoestima Escolar

Autoestima Escolar	MEDIO (Entre 4 y 5)		ALTO (Mayor o Igual que 6)		Total
	FR	%	FR	%	
Edad MENORES Menor o Igual que 17 años	2	4,1	47	95,9	49
INTERMEDIO Entre 18 y 19 años	2	33,3	4	67,7	6
MAYORES Mayor o igual que 20 años	2	13,3	13	86,7	15
Total	6	8,6	64	91,4	70

Tabla 14. Comparación Autoestima General por Jornadas

Autoestima General Jornada	BAJO (Menor o Igual que 15)		MEDIO (Entre 16 y 20)		ALTO (Mayor o Igual que 21)		Total
	FR	%	FR	%	FR	%	
Mañana	2	3,6	14	25,5	39	70,9	55
Noche	1	6,7	2	13,2	12	80	15
Total	3	4,3	16	22,9	51	72,9	70

Comparación por Jornada Académica

Se observa en esta escala que tanto en la Jornada de la Mañana como en la de Noche existe un predominio de nivel Alto de Autoestima General (70,9% y 80%, respectivamente); así mismo, el 13,2% de la Jornada de la noche presenta un nivel Medio y la Jornada de la Mañana, el 25,5% y en el nivel Bajo solo se ubica el 6,7% de la Jornada de la Noche y el 3,6% de la Jornada Diurna. Esto indica que la Jornada de la Mañana presenta mejores niveles de Autoestima General que la Jornada de la Noche (Ver Tabla 14).

De acuerdo con los resultados, se puede afirmar que la Jornada de la Noche presenta un mejor desempeño en la Autoestima Familiar, ya que el 66,7% se ubica

en el nivel Alto, el 26,7% en el nivel Medio y el sólo el 6,7% en el nivel Bajo, mientras que el 61,8% de la Jornada de la Mañana presenta un nivel Alto, el 23,6% un nivel Medio y el 14,5% un nivel Bajo (Ver Tabla 15).

Los resultados muestran que en ambas Jornadas existe un predominio del nivel Medio de Autoestima Social: el 86,7% de la Jornada de la Noche y un 63,6% de la Jornada de la Mañana. Así mismo, se observa que el 27,3% de la Mañana se ubica en el nivel Alto y el 6,7% de la Noche. En cuanto al nivel Bajo, el 9,1% de la Jornada de la Mañana y el 6,7% de la Noche, denotando con esto que la Jornada de la Noche obtiene un desempeño ligeramente superior a la Jornada de la Mañana (Ver Tabla 16).

Tabla 15. Comparación Autoestima Familiar por Jornada Académica

Autoestima Familiar Jornada Académica	BAJO (Menor o Igual que 3)		MEDIO (Entre 4 y 5)		ALTO (Mayor o Igual que 6)		Total
	FR	%	FR	%	FR	%	
Mañana	8	14,5	13	23,6	34	61,8	55
Noche	1	6,7	4	26,7	10	66,7	15
Total	9	12,9	17	24,3	44	62,9	70

Tabla 16. Comparación Autoestima Social por Jornada Académica

Autoestima Social Jornada Académica	BAJO (Menor o Igual que 4)		MEDIO (Entre 5 y 7)		ALTO (Mayor o Igual que 8)		Total
	FR	%	FR	%	FR	%	
Mañana	5	9,1	35	63,6	15	27,3	55
Noche	1	6,7	13	86,7	1	6,7	15
Total	6	8,6	48	68,6	16	22,9	70

En la Tabla 17 se puede observar que la Jornada de la Noche obtiene un desempeño ligeramente superior al de la Jornada de la Mañana, ya que el 93,3% se ubica en el nivel Alto y el 6,7% en el nivel Medio, mientras que la Mañana el 90,9% se ubica en el nivel Alto y el 9,1% en el nivel Medio

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio nos permiten afir-

mar una serie de conclusiones. Una característica esencial de la muestra estudiada es que presenta niveles de autoestima promedio en cada una de las Subescalas, ya que los datos se han distribuido en una curva normal donde los valores tienden a agruparse hacia la derecha de la misma, es decir por encima de la media. Es importante aclarar que la población inicial estuvo conformada por 128 estudiantes y de estos 70 obtuvieron un Perfil Válido y 58 un Perfil No Válido, de acuerdo con los criterios de la prueba.

Tabla 17. Comparación Autoestima Escolar por Jornada Académica

Autoestima Escolar Jornada Académica	MEDIO (Entre 4 y 5)		ALTO (Mayor o Igual que 6)		Total
	FR	%	FR	%	
Mañana	5	9,1	50	90,9	55
Noche	1	6,7	14	93,3	15
Total	6	8,6	64	91,4	70

Con relación a la Autoestima General, el 72,9% obtuvo un nivel Alto siendo el valor más predominante dentro de la muestra estudiada y el 22,9% un nivel Medio, lo que indica que posee una valoración de sí mismo positiva, presenta mayores aspiraciones, estabilidad y responde con confianza y el 4,3% de la muestra tuvo un puntaje Bajo, lo cual indica que refleja sentimientos adversos hacia sí mismo, mantiene constantemente actitudes negativas hacia sí mismo, se preocupa de lo que los demás piensan de él o de sus actos. Los resultados obtenidos en el presente estudio, difieren de los encontrados por De León-Villegas y Vargas-Mendoza (2006) en cuya investigación con estudiantes de Administración encontraron que un alto porcentaje de los evaluados obtuvieron puntajes correspondientes a una baja autoestima y fue muy poco el porcentaje de estudiantes que arrojaron puntajes superiores, para considerarlos como poseedores de una autoestima alta.

Por otro lado, al evaluar el nivel de Autoestima Social, se encontró que el 22,9% de la muestra se ubica en un nivel Alto, mientras que el 68,6% en el nivel Medio, lo que indica que tienen buena probabilidad de lograr una adaptación social normal, que sus relaciones sociales son adecuadas y positivas, se muestran asertivos expresando en todo momento su empatía, establecen expectativas sociales de aprobación y receptividad por parte de otras personas; el 8,6% restante presenta un nivel Bajo, lo que indica que carecen de habilidades sociales, puesto que sus relaciones con amigos y colaboradores es negativa expresando en todo momento su falta de empatía y asertividad.

En cuanto a la Autoestima Escolar, no se observa-

ron puntajes bajos, ubicándose el mayor porcentaje en el nivel Alto con el 91,4% y el 8,6% en un nivel Medio, indicando que poseen buena capacidad para aprender y afrontar adecuadamente las principales tareas académicas, mostrando que alcanzan rendimientos académicos mayores de lo esperado, son competitivos y son capaces de responder a las exigencias del contexto académico.

Los buenos resultados obtenidos en las subescalas de autoestima social y escolar coinciden con los obtenidos en el estudio de Valdés (2001) en el cual las alumnas presentaron un buen nivel de interacción grupal, dando espacio al pensamiento crítico, a la capacidad de enfrentar con éxito diferentes situaciones de la vida escolar, como rendir bien y asumir con responsabilidad las tareas de aprender y estudiar.

En la Autoestima Familiar, el 62,9% mostró un nivel Alto y el 24,3% un nivel Medio, indicando que poseen buenas cualidades y habilidades positivas hacia las relaciones íntimas con la familia, se considera comprendido y existe mayor independencia y el 12,9% obtuvo un nivel Bajo, que refleja cualidades y habilidades negativas hacia las relaciones íntimas con la familia, se considera incomprendido y existe mayor dependencia; se torna irritable, frío, sarcástico, impaciente e indiferente hacia el grupo familiar. Al respecto Leondari y Kisseoglou (2003, citados por González & Méndez, 2006) relacionan la presencia de resentimientos hacia los padres con baja autoestima, mientras que Thompson (1999, citado por González & Méndez, 2006) afirma que los adolescentes con mayores niveles de apego con sus padres presentan mayores niveles de autoestima.

Entre los objetivos de esta investigación se planteó la comparación de los resultados tanto por género como por edad y jornada académica. Al realizar la comparación por género, se encontró que los hombres tienen un mejor grado de aceptación y valoración de sí mismos que las mujeres, ya que el 89,9% perteneciente al género femenino presenta buenos niveles de Autoestima General a diferencia de los hombres cuyo porcentaje es del 100%; estos resultados coinciden con los encontrados por Pano *et al.* (2002, citado por González, Valdez & Serrano, 2003) en cuya investigación se encontraron medias más bajas para el grupo de mujeres que de hombre, interpretándose esto como que las mujeres presentan menos valía personal en contraste con los hombres. González y otros (2003), explican estos resultados apoyados en las conclusiones de Simmonds y Rosenberg (1975, citados por González & otros, 2003) quienes plantean que “la autoimagen y la autoestima produce más problemas en las mujeres que en los hombres, porque las mujeres son más propensas a preocuparse por lo que los demás piensan de ellas y se interesan más por complacer a sus compañeros, están menos contentas con su rol sexual y se les fomenta una mayor autoconciencia, lo que trae como consecuencia una más baja autoestima y mayor inestabilidad” (p.175); así mismo se apoyan en los resultados encontrados por Kokenes (1978, citado por García, 1998) en los cuales las mujeres habían obtenido puntajes más bajos en comparación con los hombres.

Sin embargo, las mujeres (91,5%) obtienen mejor desempeño que los hombres (63,7%) en la Autoestima Familiar, en la Autoestima Escolar (81,8% los hombres

y 93,2% las mujeres) y en la Autoestima Social (80,1% los hombres y 91% las mujeres). En cuanto a los mejores puntajes en la subescala de Autoestima Familiar, se puede interpretar como una tendencia a mantener un mayor nivel de apego y una relación más cercana con sus figuras paternas, tal como lo plantean González y Méndez (2006) en los resultados de su investigación al encontrar la asociación entre el nivel de autoestima y la calidad del vínculo con el padre y la madre.

De acuerdo con la edad, el desempeño es bastante similar en todas las Subesclas, si bien el grupo de menor edad obtiene un desempeño superior: el 86,6% del grupo de los Mayores, 82,4% de los de edad Intermedia y el 100% del grupo de los Menores se ubican en niveles adecuados de Autoestima General; así mismo, el grupo de los Menores obtiene un desempeño ligeramente superior en cuanto a Autoestima Familiar se refiere: 87,7% de los Menores, el 86,7% de los Mayores y el 83,3% de los de edades Intermedias, en Autoestima Social (95,6% de los Menores, el 86,6% de los Mayores y el 66,7% de los de edades Intermedias) y en Autoestima Escolar, en la que el 95,9% de los Menores obtiene un desempeño alto. Estos resultados no coinciden con los de González y otros (2003), ya que según estos autores consideran que los sujetos de menor edad se sienten perdedores e inseguros, en contraste con los mayores que tienen plena confianza en sí mismos, se sienten inteligentes, bien consigo mismos y personas exitosas.

En lo que a Jornada Académica se refiere, tanto en la Jornada de la Mañana como en la de Noche exis-

te un predominio de nivel Alto de Autoestima General (70,9% y 80%, respectivamente); sin embargo, la Jornada de la Mañana presenta mejores niveles de Autoestima General que la Jornada de la Noche; así mismo, la Jornada de la Noche presenta un mejor desempeño en la Autoestima Familiar, ya que el 93,4% se ubica en niveles adecuados, mientras que el 85,5% de la Jornada de la Mañana presenta estos niveles, en la Autoestima Social: 93,7% de la Jornada de la Noche frente al 90,9% de la Jornada de la Mañana y en la Autoestima Escolar, ya que el 93,3% se ubica en el nivel Alto, mientras que el 90,9% de la Mañana se ubica en este nivel.

Reconociendo la importante influencia que el nivel de autoestima ejerce sobre el comportamiento de los individuos y sobre el logro de sus éxitos personales, sociales y académicos, el presente estudio sobre el nivel de la autoestima de los estudiantes que ingresan a primer semestre del programa de Psicología surge como de gran utilidad para, posteriormente, determinar el efecto de un Plan de Intervención, una vez que analizados los resultados de este estudio y teniéndolos en cuenta se inició una etapa de análisis de las acciones a seguir que cumplieran con el objetivo de desarrollar en los estudiantes habilidades personales que fomentaran y reforzaran el desarrollo de habilidades a nivel profesional.

En este sentido, los resultados anteriormente expuestos, darán lugar a actividades planificadas con el objetivo de lograr en el estudiante una formación integral y que permita la adquisición y/o desarrollo de su autoestima cimentada en una autoevaluación precisa de sí y en la certeza sobre su valor y facultades propias.

REFERENCIAS

- Alcántara, J. (2005). *Educación a la Autoestima*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Astudillo, C.; Díaz, M.; Cabrera, M.; Muñoz, A. & Calbacho, X. (2000). Autoestima adolescente y estilos de crianza parentales. *Psicología del Desarrollo II*, Universidad del Desarrollo, 2000. Tomado el 27 de julio de: <http://www.geocities.com/Heartland/Farm/8810/investig/aecrian2.html>
- Beauregard, L.; Bouffard R. & Duclos. G. (2005). *Autoestima. Para querer más y relacionarse mejor*. Madrid: Narcea S.A. Ediciones.
- Branden, N. (1993). *El respeto hacia uno mismo*. Buenos Aires: Paidós
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- De León-Villegas, E. & Vargas-Mendoza, J. (2006). Niveles de autoestima en un grupo de estudiantes de Administración, del Instituto Tecnológico de Oaxaca. *Centro Regional de Investigación en Psicología*, 1(1), 45-48 Tomado el 30 de julio de: http://www.conductitlan.net/crip/10autoestima_estudiantes_ito.pdf
- García, B. (1998). Autoestima: Traducción y validación del inventario de autoestima de Coopersmith forma A para niños de estrato socioeconómico medio de la ciudad de Guatemala. Universidad Francisco Marroquín. Facultad de Humanidades. Departamento de Psicología. Guatemala. Tomado el día 27 de junio de 2009 de: <http://www.tesis.ufm.edu.gt/pdf/2428.pdf>
- Garza, M. (s.f.). Autoestima. Fuente: Alfa Omega, Centro de Asesoría Familiar. http://www.masalto.com/familia/template_familiaarticulo.phtml?consecutivo=4960&subsecc=6&cat=25&subcat=65&subj=528&pais=
- Gómez, J. (s.f.). El buen trato y la formación de la autoes-

- tima en el niño. Ascofame. http://www.scp.com.co/precop/precop_files/modulo_5_vin_2/54-60%20El%20buen%20trato.pdf
- González, L. & Méndez, L. (2006). Relación entre autoestima, depresión y apego en adolescentes urbanos de la comuna de Concepción, Chile. *Terapia Psicológica*, 24(001), 5- 14.
- González, N.; Valdez, J. & Serrano, J. (2003). Autoestima en jóvenes universitarios, *Ciencia Ergo Sum*. 10(2). SIN 1405 - 0269 Universidad Autónoma de México. Toluca, México. 173 - 179. Tomado el día 27 de junio de 2009 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/104/10410206.pdf>
- Laporte, D. (2006). Autoimagen, Autoestima y Socialización. Madrid: Narcea. S.A.
- McKay, M. & Fanning, P. (1991). Autoestima: evaluación y mejora. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Papalia D. & Wendkos, S. (1997). *Desarrollo Humano*. Con aportaciones para Iberoamérica. México: McGraw-Hill. Sexta edición.
- Prewitt-Diaz, J. (1984). A Cross-Cultural Study of the Reliability of the Coopersmith Self Esteem Inventory. *Educational and Psychological Measurement*, 44, 575-581 <http://epm.sagepub.com/cgi/content/abstract/44/3/575>
- Rice, P. (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital*. México: Hispanoamericana S.A.
- Valdés, G., Lidice (2001). Programa de intervención para elevar los niveles de autoestima en alumnas de sexto año básico. *Estud. pedagóg.* [online]., N°.27, p.65-73. Extraído de Intennet el 25 de noviembre de 2008 de: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052001000100005&lng=es&nrm=isoLa
- Worchel, S.; Çoper, J.; Goethals, G. & Olson, J. (2001). *Psicología Social*. México: Editorial Thomson.